

última hora

República Democrática del Congo

El 2 de agosto de 1998, la República Democrática del Congo (RDC o antiguo Zaire) estuvo de nuevo en los titulares debido a una rebelión en el este del "Rassemblement Congolais pour la Democratie" (RCD o Agrupación Congoleza por la Democracia). Este aumento de la inseguridad regional llega justo un año después de que el Presidente Laurent Kabila derrocará al ex-dictador Mobutu Sese Seko.

Especialmente preocupante en la crisis actual resulta el hecho de que unos diez Estados vecinos y de la zona -que anteriormente no eran enemigos- hayan tomado postura militarmente. Es un secreto a voces que Uganda y Ruanda apoyan al RCD. Angola, Namibia y Zimbabwe son los aliados más prominentes del Presidente Kabila, a quien también apoyan Sudán, la República Centrafricana, Gabón, Chad y Libia. Los mandos militares y, hasta cierto punto, los propios presidentes de Angola y Zimbabwe -y los rebeldes en el caso de Uganda- tienen negocios económicos con Kabila relacionados con diamantes, petróleo y oro. Los intereses económicos, los flujos de armas, y las miríadas regionales de grupos rebeldes y militares desafectos hacen predecir un largo conflicto con sufrimiento masivo para los civiles y desplazamiento por toda el África central. Esta toma de posiciones ha decepcionado las esperanzas de muchos observadores sobre la existencia de un nuevo eje de liderazgo africano. Algunos incluso temen que el RCD se fragmente debido a las presiones y a la competencia de intereses.

Muchos informes lo entienden como un conflicto entre los grupos étnicos tutsi y hutu, reflejo de las continuas tensiones en Ruanda y Burundi. De hecho, la rebelión está liderada por los grupos relacionados con los tutsi, pero el RCD incluye también muchos elementos de la sociedad congoleza que acusan a Kabila de corrupción, mala administración, violaciones de derechos humanos y nepotismo. Por su parte, el Presidente Kabila ha explotado esta tensión al solicitar el apoyo de las Ex-FAR (las extremistas y hutu ex-Fuerzas Armadas de Ruanda). El ACNUR informa del abandono de unos 11.000 efectivos de los campos de

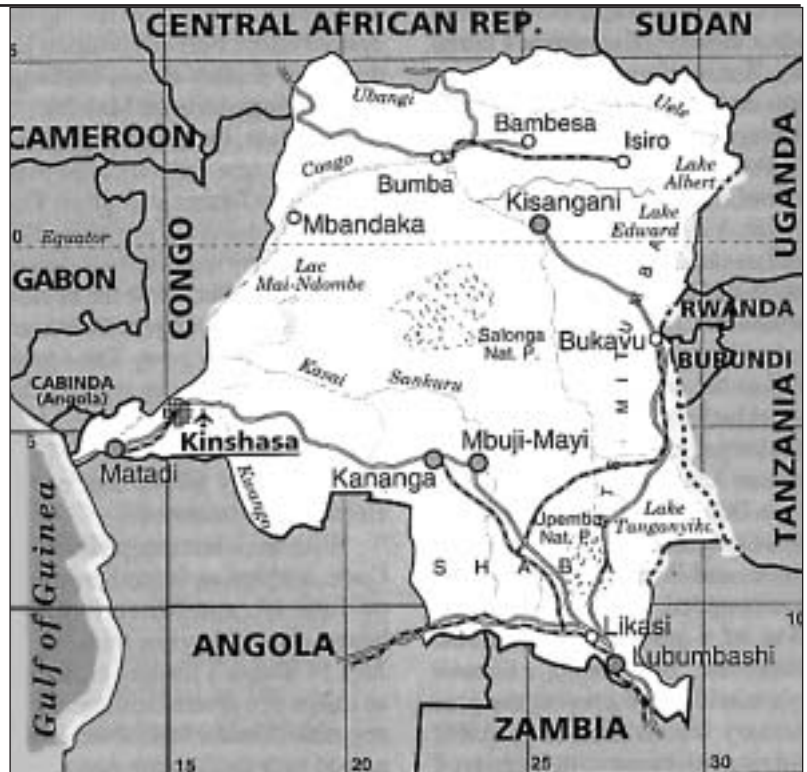
refugiados de Congo-Brazzaville para unirse a la defensa de Kabila.

En el frente diplomático, una serie de reuniones regionales no ha conseguido obtener un alto el fuego. La principal dificultad para continuar las conversaciones es la posición de Kabila y sus aliados, que entienden que el conflicto es una invasión de Ruanda y Uganda, y su posterior negativa a incluir representantes del RCD. En el momento de escribir estas líneas, el Presidente sudafricano Mandela está implicado en una frenética actividad diplomática y Zambia está acogiendo encuentros a favor de la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África.

Se ha informado de graves abusos de los derechos humanos por ambas partes. En Kinshasa y Kisangani se ha asesinado y detenido a tutsis y a personas sospechosas de haber apoyado la rebelión. Por parte de los rebeldes, un acontecimiento especialmente alarmante fue la masacre de más de 200 civiles en la iglesia de Kasika, en el sur de Kivu. El RCD ha prometido investigar la masacre. Ha habido muchos informes del reclutamiento de niños soldados, incluida una maniobra de reclutamiento especial de jóvenes

desde los 12 años por parte del gobierno de Kabila para unirlos a su causa.

Desde la parte humanitaria, se afirma que el número de desplazados es menor que el temido, pero las escasas evaluaciones posibles estiman el número de desplazados internos en 800.000 sólo en el norte de Kivu, así como la existencia de una peligrosa escasez de alimentos en las principales áreas productoras de éstos en el este de la RDC. El ACNUR informa de que unos 15.000 refugiados han huido a Tanzania y a Burundi. La satisfacción de las amenazadas necesidades alimentarias y sanitarias de Kinshasa y de las provincias occidentales afectadas por la guerra continúan en estado frágil, pero ha recibido asistencia por parte de donantes, iniciada con un puente aéreo a principios de septiembre. La respuesta humanitaria en el este es más urgente, pero más difícil de realizar, debido a la inseguridad y a los saqueos masivos de las agencias de ayuda por parte del RCD. Debido a que el personal humanitario fue evacuado en agosto, las poquísimas ONG internacionales que intentan de nuevo paliar las necesidades de Bukavu y Goma encuentran dificultades para



The World Guide 1997/98 (Instituto del Tercer Mundo)